



Dirigentes estatales de Morena son cercanos a los gobernadores y grupos locales de poder

ROBERTO GARDUÑO

Del proceso de elección de las dirigencias estatales de Morena se derivan nombramientos de personas que tienen tras de sí a gobernantes, funcionarios y grupos políticos con presencia y control en regiones del país.

En Aguascalientes, Gilberto Gutiérrez Lara, el nuevo dirigente local, forma parte del grupo de Nora Ruvalcaba, ex candidata morenista al gobierno del estado. Como secretaria general quedó Ivonne González Martínez y en la secretaria de organización, Daniel Galván, también cercanos a Ruvalcaba, cuyo esposo, Fernando Alférez, es titular del Instituto de Formación del partido.

La representación en Baja California la obtuvo Guillermo Guzmán Cota, quien desde el año anterior fungió como delegado morenista en funciones de presidente, y el pasado 20 de agosto tomó posesión de ese cargo. Proviene de una familia vinculada a la política local. Su tía es Josefina Cota, cuyo otro de sus sobrinos es el ex gobernador Leonel Cota Montaño y también es aliada del gobernador Víctor Manuel Castro Cosío.

Por Campeche, el nuevo dirigente es Erick Alejandro Reyes, quien tam-

bién se desempeñó como delegado con funciones de presidente; trabajó en la alcaldía Álvaro Obregón de la Ciudad de México como director de gobierno con Layda Sansores, hoy gobernadora de esa entidad. Fue señalado de vínculos con la delincuencia, que no se le comprobaron.

En Chihuahua, Myrna Brighite Granados ganó el proceso interno. Trabajó como secretaria de la titular de Bienestar, Ariadna Montiel, y forma parte del entorno de Juan Carlos Loera de la Rosa, delegado de la Secretaría de Bienestar.

En la Ciudad de México, Sebastián Ramírez tiene la complicada tarea de recuperar las posiciones perdidas en la elección de 2021. Se había desempeñado como vocero

del gobierno y ahora su tarea será la de organizar la elección interna del partido para definir a los candidatos rumbo a 2024, especialmente a la jefatura capitalina.

En Coahuila, Diego del Bosque Villarreal fue ratificado como dirigente. Se le identifica en el entorno del senador Armando Guadiana. Fue diputado federal y superó al candidato del subsecretario Ricardo Mejía Berdeja, Leonardo Rodríguez Cruz, quien es regidor de la ciudad de Monclova.

En Morelos, el presidente estatal del morenismo es Ulises Bravo —medio hermano del gobernador Cuauhtémoc Blanco—, tras dos rondas apretadas de votación. Obtuvo 25 votos contra 24 del diputado federal José Guadalupe Ambrosio Gachuz, quien se presentó como integrante del grupo que encabeza el director de política de la Presidencia de la República, Rabindranath Salazar Solorio.

También, en Nuevo León, Anabel del Roble Alcocer ganó la dirigencia de Morena. Se le identifica en la cercanía de Clara Luz Flores Carriles —ex candidata a la gubernatura del estado— y también es afín a Abel Guerra (esposo de Clara Luz), líder del grupo Escobedo.

En Oaxaca, la dirigencia fue ganada por Benjamín Viveros Montalvo, cercano a gobernador electo, Salomón Jara Cruz. La presidenta del Comité Estatal en Puebla es Olga Lucía Romero, quien con el respaldo mayoritario de los consejeros ganó a los grupos de Claudia Rivera Vivanco y de Ignacio Mier.

En Querétaro se impuso Rufina Benítez Estrada, dirigente indígena de la Sierra Gorda, quien ganó a Patricia Ojeda. En Tabasco, la ex presidenta municipal de Teapa Tey Mollinedo Cano obtuvo con holgura el triunfo. En Veracruz, Esteban Ramírez, quien fue jefe de la Oficina del gobernador Cuitláhuac García, se convirtió en dirigente estatal.